

¿Un Pensamiento Informacional es posible? Parte II

Is an Informational Thinking possible? Part II

Radamés Linares Columbié
Mayra Mena Múgica

Se examina la génesis y desarrollo de un pensamiento particular en la Documentación y Ciencia de la Información expresado en conceptos, reflexiones y teorías diversas. Se detalla la circunstancialidad que condiciona su existencia. Se utilizaron como herramientas de análisis: el marco epocal en que se inscriben y los presupuestos teóricos y prácticos que los sustentan. El análisis se llevó a cabo mediante una investigación bibliográfica. Se revisaron los autores y tendencias más notables de cada uno de los cuerpos de conocimiento mencionados, las circunstancias que sustentan esas posturas y la perspectiva que respalda la existencia de un pensamiento integrador en el campo informacional. Incluye conclusiones y referencias bibliográficas

Palabras clave: *Pensamiento, Documentación, Ciencia de la Información, Integración*

RESUMEN

ABSTRACT

The genesis and development of a particular thought in the Documentation and Information Science expressed in concepts, ideas and various theories under consideration. Circumstantiality that determines their existence is detailed. They were used as tools of analysis: the epochal circumstantiality they register and the theoretical and practical budgets that support them. The analysis was carried out through a literature search. Authors and most notable trends of each of the bodies of knowledge mentioned, the circumstances underlying those positions and perspective that supports the existence of an integrative thinking in the informational field is reviewed. It includes conclusions and references

Keywords: *Thinking, Documentation, Information Science, Integration*

Introducción

La interrogante que el título enuncia puede tener varias respuestas y las consideraciones que propone este texto apuntan a una de estas; si, es posible la existencia de un Pensamiento Informacional.

¿A que nos remite la proposición interrogada en el título? Postular la existencia de un «pensamiento» en la esfera denominada «informacional» conduce necesariamente

a ciertas precisiones. Todos los campos de conocimiento en sus procesos de sistematización y legitimación identifican un espacio inevitable que los conforma: el conjunto de ideas, reflexiones, conceptos y teorías que sustentan, explican y fundamentan a dichos campos; por ello se alude a la existencia de un pensamiento filosófico, científico, artístico, teológico, entre otros.

El binomio información-documento: sus procesos y sujetos suelen estar en el centro

de las áreas de estudio que abordan esta problemática y que se han identificado con etiquetas: Archivística, Ciencia de la Información, Bibliotecología y Documentación; estas materias son los ámbitos de conocimiento que a lo largo de su trayectoria han generado una diversidad de ideas, reflexiones, conceptos y teorías que les permite legitimarse como saberes y construir un pensamiento que en estas notas se denomina Pensamiento Informacional y en esta segunda parte se examinara esta vertiente en los terrenos documental (Documentación)

e informacional (Ciencia de la Información)

La expresión Pensamiento Informacional y los contenidos que le son propios incluye una perspectiva que, en estos tiempos, busca no solo examinar lo generado en el campo de las ideas, reflexiones, conceptos y teorías en las áreas de estudio específicas de la órbita informacional y documental; sino que también quiere plasmar los enfoques que buscan los denominadores comunes existentes en esas materias, que permiten la existencia de una gradual aproximación y/o integración entre estas.

Con otras palabras, en este segundo momento, el Pensamiento Informacional incluiría, al pensamiento documental, al generado en la denominada Ciencia de la Información y al que se produce en torno a la integración/acercamiento de estos espacios de conocimiento.

En síntesis, las líneas que desarrollara este relato serán una apretada síntesis y primera aproximación a los rasgos más generales del proceso de construcción y desarrollo del Pensamiento Informacional en las dimensiones que hemos anotado; a su vez, intenta ofrecer una de las vías posibles de estudio del tópico mencionado, que puede enunciarse de otro modo: ¿Cuándo, porque y como se inició y continúa desarrollándose el denominado pensamiento informacional?

¿Un pensamiento documental es posible?

A finales del siglo XIX y principios del XX se inicia y desarrolla en Europa un movimiento que dio nacimiento a un nuevo dominio llamado Documentación. Se utiliza el término «movimiento», en la medida que la creación de este nuevo espacio fue generando diversas variantes y posturas que tienen su basamento a mayor o menor distancia en la Documentación originaria creada por Paul Otlet (1868-1944) y Henri La Fontaine (1854-1943) en 1934, fecha que también marca la publicación de la obra de mayor significación de este campo el «*Traité de Documentation. Le livre sur le livre. Théorie et pratique*» (Tratado de Documentación. El libro sobre el libro. Teoría y Práctica).

Otlet con su Documentación funda un movimiento, corriente o tendencia que atraviesa el siglo XX y llega a nuestros días,

por ello, es posible aludir a una Documentación clásica u originaria -que será objeto de interés en estas notas- y una tendencia de nuestros días donde las denominaciones Ciencia de la Documentación (José López Yepes) y Neodocumentación (Ronald Day, Bernd Frohmann) nos revelan la actualidad que aun tiene esta visión y que no formara parte de esta aproximación.

Se ha mencionado que la Documentación se identifica desde su creación como un espacio de conocimiento cercano y distinto a las ya existentes Archivística y Bibliotecología, subrayándose por los creadores y seguidores, que surge precisamente para llenar un espacio que los estudios bibliotecológicos no habían atendido y el nuevo campo ocuparía.

Acercarse a la posible existencia de un Pensamiento Documental conduce de forma ineludible a tratar de anotar los elementos más relevantes que hicieron factible el existir de la Documentación. Sus orígenes más cercanos se ubican en los finales del siglo XIX con la creación en 1895 por Otlet y La Fontaine del Instituto Internacional de Bibliografía (entidad recopiladora de todas las bibliografías nacionales con el fin de crear una bibliografía global), con su correspondiente objetivo de elaborar un Repertorio bibliográfico universal (ambicioso intento de desarrollar una bibliografía del conocimiento mundial acumulado), que en lenguaje de estos tiempos, no era más que una enorme base de datos y que también utilizaría una herramienta esencial un nuevo sistema clasificatorio - la Clasificación Decimal Universal (CDU)- sobre la base del elaborado por Melvil Dewey y con su anuencia (Rayward, 2014).

Las acciones enumeradas fueron un primer intento por dar respuesta a un cambio informacional y tecnológico significativo en esos tiempos que generó una auténtica avalancha de documentos de todo tipo, que tuvo sus expresiones más notables en una cadena de invenciones tecnológicas, surgidas desde finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, que van a alterar el universo, llamado después de Otlet, documental; tales como: el telégrafo, la fotografía, el teléfono, la radio, el cine, la televisión, entre otros.

Hay consenso en que el Tratado de Documentación de Paul Otlet publicado

en 1934 es la obra que mejor expresa las concepciones teóricas y prácticas de la Documentación como nuevo espacio de conocimiento, es en ese texto que se encuentra lo sustantivo del pensamiento documental.

En el «Tratado» se establecen los principales conceptos del nuevo campo -como el término documento-, desarrolla las metodologías de trabajo, define su campo de estudios y sus relaciones con otras ciencias.

La noción de documento en Otlet es uno de los conceptos centrales de su proyecto y uno de sus aportes más relevantes al campo informacional. Si bien estaba básicamente interesado en documentos escritos, en principio estaba abierto a otros tipos de documentos, no sólo imágenes y grabaciones de sonido, sino también objetos naturales, modelos, juegos, etc. (Otlet, 1996). Su visión del documento fue formulada considerando los objetos producidos por el hombre orientado a su contenido informacional. Este énfasis es el factor distintivo para la transformación de un objeto en documento, desde su perspectiva, es la acción humana de agregar al objeto una función informativa la garantía de su objetividad (Lund, 2009).

Los propósitos de la Documentación fueron establecidos por Otlet, donde subrayó que esta se centraría en:

- El registro del pensamiento humano y de la realidad en elementos de naturaleza material, llamados documentos.
- La conservación, circulación, utilización, descripción y análisis de los documentos.
- La elaboración de documentos complejos (secundarios o terciarios) a partir de documentos simples (Otlet, 1996).

Las ideas desarrolladas en el «Tratado» se detienen en examinar y exponer la pluralidad de factores que se derivaron de las intenciones planteadas.

En consecuencia, la Documentación no sería otra cosa que el conjunto de técnicas y (sus fundamentos) de representación de contenidos de documentos, en sus diversas tipologías y en cualquier soporte, buscando la recuperación y acceso a esos documentos. Esta formulación al romper con las visiones tradicionales, se adelanta a su tiempo, al

proponer a la Documentación como campo integrador donde las distinciones entre biblioteca, archivo y museo pierden su sentido; al igual que la existencia de espacios disciplinares como: Archivística y Bibliotecología, la nueva Documentación las integraría en su campo.

Esta síntesis del ideario de este autor, en tanto iniciador del movimiento documental se continuaron desarrollando hasta nuestros días, expresada a través de la obra de autores como: Suzanne Briet, Jean Meyriat, Michael Buckland, Bern Frohman, Ronald Day, José López Yepes, entre otros.

¿Un pensamiento en la Ciencia de la Información es posible?

Los inicios y la creación del campo de conocimiento

1962 es el año de constitución formal de la Ciencia de la Información en EE.UU y que universalmente se reconoce como el momento a partir del cual se registra la existencia de este campo de estudios. No es propósito de estas líneas analizar la totalidad de las coordenadas históricas del nuevo campo, solo se esbozaran algunos aspectos de esta problemática, en la medida que serán necesarios para una mejor comprensión de su producción de concepciones, conceptos y teorías.

La Ciencia de la Información tiene una historia singular, ante todo, por la excepcionalidad de los momentos en que se origina (surge como resultado de la segunda guerra mundial) y desarrolla. Es posible, resumir la trayectoria histórica de este espacio de conocimiento, anotando que sus comienzos y expansión estarán marcados por dos variables esenciales: geopolítica y cambio informacional.

El proceso gestante de la Ciencia de la Información estuvo definido por una tónica: el carácter estratégico de la información para el estado norteamericano y el cambio de papel de la información en la sociedad y sus factores impulsores (elevado crecimiento científico y tecnológico, el problema de la explosión de información

y la consecuente crisis provocada por la incapacidad para facilitar su acceso y recuperación, la aparición de las tecnologías computacionales), que explican la conformación de la entonces nueva propuesta de un campo de conocimiento de la información (Vega et al, 2009)

La Ciencia de la Información y su pensamiento

No hay una concepción homogénea de la Ciencia de la Información. El campo de estudio parece seguir diferentes enfoques, tradiciones y paradigmas; por ejemplo, enfoques objetivos frente a enfoques cognitivos o sociales, y la tradición de la Bibliotecología frente a la tradición de la Documentación, frente a la tradición de la Computación; al igual que se postulan la existencia de paradigmas de un tipo u otro que pautan las creaciones del pensar en esta área de estudios.

Por ello, la existencia de un pensamiento en Ciencia de la Información se expresara desde determinados enfoques, tradiciones o paradigmas; que en su conjunto nos permitirán visibilizar su presencia. Obviamente un texto como el que se presenta tiene que ser selectivo y solo se examinaran algunos de los aspectos mencionados

Las llamadas visiones desde las tradiciones para este campo de estudios se han identificado como:

- Tradición desde la Bibliotecología
- Tradición desde la Documentación
- Tradición desde la Computación

Estas se refieren a un conjunto de reflexiones que se centran en el origen y naturaleza de este dominio; así se considera desde la Bibliotecología y la Documentación, que la Ciencia de la Información desde estas disciplinas están en los orígenes de esta última, y en consecuencia, su carácter seguiría la línea que enfatiza la presencia humana y social como el aspecto identificador de esta materia. De otra parte, las valoraciones desde la Computación conciben a la Ciencia de la Información como solo vinculada con la computación, los algoritmos y las tecnologías de la información. Lo anterior es posible resumirlo con los criterios de Tefko Saracevic uno

de los pensadores mas relevantes del nuevo campo de conocimiento que afirma... «¿Acaso estamos evolucionando hacia dos ciencia de la información? Una que está basada en la ciencia de la computación y que se concentra en la recuperación de información, bibliotecas digitales, motores de búsqueda, etc., y otra basada en la ciencia de la información sintonizada con la interacción, los usuarios, el uso de la información y con poca conexión directa con el desarrollo de sistemas, pero aún totalmente dependiente de los sistemas y, por demás, persiguiéndolos implacablemente. En todo esto, me temo que el mayor peligro que enfrenta la ciencia de la información, es el de perder el enfoque hacia el usuario, hacia los seres humanos» (Saracevic, 1999, p.24).

Con otras palabras, el debate revela una sustantiva disparidad entre dos visiones: una, social-cultural-humanista y la otra tecnológica-económico-gerencial de la práctica informacional, expresivas de una confrontación capital de la totalidad del campo informacional de este tiempo.

Los campos de estudio se crean junto con la invención de sus objetos. La Ciencia de la Información declara desde su fundación que es la información su objeto y para ello se proponen un conjunto de formulaciones con esta intención, todas insertadas en las posiciones caracterizadoras de las diversas posturas existentes sobre la naturaleza de la nueva disciplina/interdisciplina¹.

La definición canónica de la nueva materia establecía que «la Ciencia de la información (...) investiga las propiedades y comportamiento de la información, las fuerzas que rigen su flujo y los medios de procesarla para su óptima accesibilidad y aprovechamiento». (Borko 1968, p.2). Otros autores a finales del siglo XX entienden al campo con otra tonalidad; así, se afirma que «la Ciencia de la Información estudia el mundo de la información registrada y producida por la acción humana». (Bates 1999) o que el objeto de la Ciencia de la Información «es el estudio del comportamiento, propiedades y efectos de la información en todas sus facetas, y el estudio de una variedad de procesos de comunicación que afectan a los seres humanos» (Saracevic, 1999).

Diversos estudios, en los límites de la

¹ H. Borko en su artículo fundacional (*Information Science, what is it?*) afirma que la Ciencia de la Información es una ciencia interdisciplinaria derivada o que está relacionada con la Matemática, Lógica, Lingüística, Psicología, Tecnología de la computación, Investigación operacional, Artes gráficas, Comunicación y la Bibliotecología. (Borko 1968, p.3)

Ciencia de la Información, en la búsqueda de un esclarecimiento de este campo han elaborado propuestas apoyados en predominado en un periodo u otro de su conformación; se destacan en esta intención las perspectivas desde los denominadas paradigmas² que han estado vigentes y han tenido determinada capacidad para influir e incidir en su decursar.

Se utiliza con bastante frecuencia el término paradigma en la Ciencia de la Información, así se conocen la existencia de paradigmas con denominaciones como:

- El paradigma del sistema
- El paradigma del usuario
- El paradigma tecnológico
- El paradigma cognitivo
- El paradigma físico
- El paradigma social

Los paradigmas listados -y no son todos- son una buena muestra de la amplia utilización de este vocablo en el campo de la Ciencia de la Información. Uno de los estudiosos de la Ciencia de la Información que colocó en el escenario epistemológico de este campo la utilización del vocablo paradigma, como herramienta de explicación y comprensión de esa dimensión de la realidad en ese espacio, lo fue el relevante investigador Rafael Capurro.

Este autor, afirma... «Mi tesis es que la ciencia de la información nace a mediados del siglo XX con un paradigma físico, el cual es cuestionado por un enfoque cognitivo idealista e individualista, siendo este a su vez reemplazado por un paradigma pragmático y social...» Capurro (2003, p.3).

Esta sucesión de paradigmas son el centro de su visión de la historia de la epistemología en la Ciencia de la Información y, en consecuencia ofrece los elementos de juicio que le permiten desarrollar este punto de vista.

Acorde con el esquema de R. Capurro, el

consecuencia ofrece los elementos de juicio que le permiten desarrollar este punto de vista.

Acorde con el esquema de R. Capurro, el rasgo identificador del paradigma físico (vigente en la etapa originaria de este campo) no es otro que la creencia en la posibilidad de un conocimiento objetivo y verdadero. Por lo tanto, la Ciencia de la Información, estructurada desde las posiciones de la objetividad, se expresa en:

- la creencia de que su basamento teórico era la Teoría Matemática de la Comunicación de C. Shannon y W. Weaver³. Ese intento de sustentación teórica fue infructuoso; ante todo por lo inadecuado de la concepción teórica elegida a las realidades del campo informacional.
- una conceptualización de la información sustentada en la denominada objetividad; así se defiende la idea que la información es algo objetivo y mensurable como cualquier objeto físico (Fernández-Molina 1994).

Desde finales de los años 70 del siglo XX se materializa la entrada del paradigma cognitivo, bajo la influencia de la teoría de los tres mundos de Karel Popper y la psicología cognitiva⁴ en la Ciencia de la Información. Bajo su impronta, la Ciencia de la Información se concentró en el sujeto individual, transformador de la información en conocimiento. Nicholas Belkin y Bertran Brookes son considerados los introductores de este enfoque. En esta dimensión se producen los escasos intentos en la Ciencia de la Información por proponer consideraciones teóricas propias, es el caso de la célebre «ecuación general de la ciencia de la información» de B. Brookes o del denominado «estado anómalo del conocimiento» de N. Belkin.

Por último, desde finales de los años 90 del siglo XX y los años que corren del XXI, ha entrado en este escenario un nuevo paradigma, denominado social, siguiendo

la propuesta de R. Capurro. Uno de sus rasgos distintivos fue la crítica a la exclusión en lo cognitivo de los entornos sociales y culturales en que participa el individuo (Hjoland 1995).

El papel del componente social y cultural como elementos esenciales en la comprensión y explicación de este espacio de conocimiento, es la nota particular de este paradigma. Es destacable en los marcos de este paradigma, la creación, desarrollo e implementación de una propuesta teórica considerada como la más influyente desde este marco paradigmático. Se trata del «análisis de dominio», formulada desde el año 1995 por Birger Hjørland y Hanna Albrechtsen.

El «análisis de dominio» que se presenta conforma una lectura de los fenómenos informacionales que supera el dogmatismo del enfoque cognitivo. Su planteamiento básico es que los dominios de conocimiento son el objeto de estudio propio de la Ciencia de la Información. Postulan que la mejor forma de comprender a la información es estudiar los dominios de conocimiento como comunidades de discurso o de pensamiento. El dominio puede ser «una disciplina científica o un campo académico. También puede ser una comunidad discursiva vinculada a un partido político, a una religión, a un negocio o un entretenimiento (Hjoland 1995).

El análisis de dominio es la concepción teórica que en forma más acabada propone una inserción de la Ciencia de la Información en sus marcos sociales, culturales e históricos, reforzando su pertenencia a las ciencias sociales.

En síntesis, el paradigma físico postula la incidencia de posiciones objetivistas, científicistas y tecnicistas en la conformación de esta área en sus años originarios. Al igual, que el paradigma cognitivo se caracteriza por realzar la subjetividad como criterio rector; mientras

² Thomas Kuhn (Autor de «La estructura de las revoluciones científicas», publicada en 1962), en una de sus formulaciones anotaba que los paradigmas son «[...] realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica [...]» (Kuhn, 1971, 13).

³ Shannon y Weaver despliegan en 1948 un modelo lineal de comunicación, un proceso de transporte de información de un punto A (emisor) para un punto B (receptor). Justifican que la información, una vez codificada en señales por un emisor, es transmitida a través de un canal para ser decodificada por un receptor y de este modo, el proceso comunicacional se reduce a un asunto de vitalidad, en el cual los mensajes se tratan como señales que deben ser codificadas y decodificadas y en donde la información se entiende como la libertad de escoger, de seleccionar un mensaje». (López Pérez 1998, p.4).

⁴ La psicología cognitiva se constituyó en 1956 como una tendencia en este campo. Sus propuestas develan y jerarquizan la dimensión subjetiva y significativa de la experiencia psicológica, como explicación del mundo interior de los sujetos. Se colocan en primera línea procesos mentales como, la memoria, representación, atención, lenguaje

que el paradigma social alude a la relevancia que alcanzan las construcciones teóricas que enfatizan el peso de la sociedad y la cultura en este proceso.

La triada paradigmática elaborada por Capurro ha sido algo cuestionada, así se dice que...»...No existen tres paradigmas en Ciencia de la Información, como supone Capurro (2003)... Sustentar el desarrollo del área a partir de una secuencia paradigmática físico, cognitivo y social, sería decir, según la visión de Kuhn (1975), que un paradigma fue anulando a los otros paradigmas en periodos no cumulativos, lo que realmente no ocurrió; o que hubo un consenso general alrededor de cada teoría, lo que tampoco existió o existe, dada la profusión de trabajos de revisión y crítica...o que la Ciencia de la Información pasó por tres periodos estables de ciencia normal, algo que nos parece tampoco ocurrió, ya que la propia definición de Ciencia de la Información sigue siendo tema de debates...»... (Saldanha 2008, p.70)

El esquema de Capurro ha tenido a lo largo de estos años una significativa expansión en los estudios epistemológicos de la Ciencia de la Información, dado que es innegable la presencia, prevalencia e influencia de posturas positivistas, científicas, cognitivas y sociales a lo largo del proceso de conformación histórica de este campo.

La cadena paradigmática expuesta también adolece, de cierta ausencia; los factores que conformaron la preeminencia de determinadas perspectivas en los orígenes y desarrollo del campo que se estudia no se reducen únicamente a la existencia de una u otra orientación teórica; no se pueden obviar la incidencia de ciertos acontecimientos extrateóricos que tuvieron indiscutible capacidad impulsora en la existencia e importancia de determinadas concepciones, que sirvieron de plataforma para la conformación del esquema que se examina.

No todo el pensamiento generado en la Ciencia de la Información se limitan a las consideraciones anteriores, diversos

autores han producido un amplio arsenal de conceptos y teorías en este terreno no contempladas en esta síntesis. No obstante, las preocupaciones teóricas más relevantes han sido expuestas y valoradas.

¿Es posible un pensamiento integrador de los campos de estudios de la información y el documento?

Una de las tendencias más sobresaliente del espacio informacional y documental en los siglos XX y XXI es la conformación de un pensamiento que trata de fundamentar la posibilidad de integrar en un espacio único a la Bibliotecología, la Archivística, la Documentación y la Ciencia de la Información canónica. Las posiciones al respecto son múltiples y diversas, todas entroncadas con la nueva realidad informacional, social, económica y tecnológica.

El siglo XIX se considera significativo en la historia de las disciplinas; es la época de un sustantivo auge de las ciencias naturales y del surgimiento de las ciencias sociales. A partir de ese momento, la particularización y segmentación del conocimiento se va a establecer como el procedimiento organizativo del saber, el cual permite la obtención de conocimientos particulares. Esta disciplinarización del conocimiento expresa a las urgencias y necesidades de una época.

Archivística y Bibliotecología se reconocen como campos autónomos de conocimiento a partir del siglo mencionado, aunque las prácticas e instituciones que las distinguen anteceden a esta identificación formal como unas de las tantas disciplinas que se conformaron en esa época

«Fronteras», «límites», «autonomía»: rasgos típicos del esquema disciplinar, comienzan a mostrar su incapacidad para responder a problemas y circunstancias de una época nueva, la que surge desde la segunda mitad del

siglo XX. Este contexto impulsa el nacimiento, entre otras, de las opciones interdisciplinares⁵ y transdisciplinar⁶.

Capurro, ofreciendo un sentido y propósito especialmente novedoso. Para Silva, la expresión paradigma... «...Consiste genéricamente en un modo de ver/pensar y de actuar en forma similar por parte de una amplia mayoría de científicos (dentro de su campo disciplinar específico) de diferentes lenguas y nacionalidades presentes en más de una generación. Esta homogeneidad es compatible con la coexistencia de diferentes formulaciones teóricas y «escuelas» que no cuestionen o pongan en peligro el esquema general de ver/pensar y de actuar (paradigma) reproducido por la enseñanza superior universitaria y politécnica y por las sociedades científicas y profesionales...» (Silva 2006, p.158).

Este autor identifica dos grandes paradigmas: El binomio que se propone, se refieren temporalmente a dos momentos, desde finales del siglo XVIII hasta 1945, el primero de estos; mientras que el segundo, se inicia en 1945 y llega a nuestros días, denominados: Paradigma Custodial, Patrimonialista, Historicista y Técnico y Paradigma Postcustodial, Informacional y Científico.

El primero se identifica por la sobrevaloración de la custodia, conservación y restauración del soporte; con la preservación de la cultura erudita y la memoria oficial; y la misma memoria como fuente legitimadora de los estados nacionales y el postcustodial, a su vez, esta marcado por la valoración de la información como un fenómeno social; por la identificación del dinamismo informacional; por la máxima prioridad dada al acceso a la información; por el respeto a la diversidad cultural y lingüística en la creación de contenidos. (Silva, 2010).

Los paradigmas enunciados tienen una pretensión mayor, en rigor, se trata de subrayar la existencia de dos grandes etapas históricas en las que se ubica la existencia y explicación de los fenómenos

⁵ La noción de interdisciplinariedad revela los intentos por establecer alguna relación o integración entre diferentes disciplinas. Es una superación del esquema disciplinar; la práctica interdisciplinaria se enfrenta a las barreras colocadas por la fragmentación del conocimiento; en esencia, es un proceso de vínculos entre disciplinas o campos de conocimiento en función de un problema compartido. Es un nivel de integración, en el que se establecen interacciones entre dos o más disciplinas

⁶ La transdisciplinariedad es una etapa superior y posterior a la interdisciplinariedad que no se limita a las interacciones o reciprocidad entre las disciplinas, sino que ubica esas relaciones o vínculos en el interior de un sistema total, sin fronteras establecidas entre las disciplinas

El campo informacional-documental y las materias de conocimiento que lo conforman no estarían ajenas a esta nueva realidad, mas aun si se tiene en cuenta la existencia de una serie de transformaciones en el entorno informativo que van a incidir a que en el terreno práctico, formativo y académico, se entre a debatir si las tradicionales disciplinas autónomas y fragmentadas no estarían inmersas en esa nueva realidad. (Araujo, 2010)

Esta intención integradora en el campo informacional y documental no es absolutamente una novedad, desde los orígenes del quehacer informativo, cuando este se reducía a lo acontecido en el marco de las instituciones: bibliotecas, archivos y museos, en ese momento específico no había distinciones entre esas instituciones, estas eran simultáneamente bibliotecas, archivos y museos, mostrando lo que es posible calificar como una integración originaria.

Pese a ello, antes del gran giro informacional de la segunda mitad del siglo XX, hubo señales de esta inclinación integradora, es el caso de:

- La creación y existencia de la Ecole de Chartres desde el siglo XVIII como entidad formadora de bibliotecarios y archiveros como una unidad.
- El movimiento documental que emerge en la tercera década del siglo XX y que aspiraba a una sola mirada desde el núcleo documental.

El movimiento por la existencia de un pensamiento integrador en el campo informacional y documental se ha expresado en la obra de diversos autores, entre estos, son notables las consideraciones de Miguel Ángel Rendón⁷ y Armando Malheiro da Silva⁸.

Las reflexiones de los autores mencionados pueden ser sintetizadas como sigue: Miguel A Rendón es uno de los pensadores latinoamericanos que ha abordado con detenimiento el asunto que nos ocupa. El análisis que realiza se orienta en varias direcciones:

- Búsqueda de elementos comunes
- Transdisciplinariedad de este proceso

Los tópicos anteriores pretenden resumir los elementos a examinar de un pensamiento en esta dimensión, extenso y profundo conceptualmente. En primer lugar, en su búsqueda de elementos comunes, afirma que... «descubrimos, si no tal vez una identidad disciplinar entre las tres ramas del conocimiento mencionadas, sí por lo menos encontramos un «parentesco de familia». Y no es sólo en el concepto de información o documento lo que les es afín, sino que coinciden en todo lo que denominamos proceso documental que acaece dentro del sistema informativo documental y por consiguiente, comparten todos los elementos que eso implican: objetos, fenómenos, procesos, actividades, conceptos teorías. Esa parte común a las tres disciplinas la denominamos núcleo central. Al mismo tiempo cada una de las disciplinas posee sus particularidades»... (Rendón, 2011, p.84)

Es decir, lo común entre las materias informacionales no se reduce solo a la información y el documento, sino que también comparten un núcleo común, que es el Sistema Informativo Documental, el cual se encuentra formado por la interrelación de cinco elementos:

- información,
- documento,
- usuario,
- profesional de la información documental
- institución informativa documental

Por ultimo, es de destacar su visión transdisciplinar de este proceso, ya que considera que las materias informativas documentales convergen, confluyen para darle paso a una nueva realidad que tiene el carácter antes aludido

Armando Malheiro da Silva es otro de los pensadores iberoamericano que se orienta al reconocimiento y fundamentación de la existencia de un campo informacional y documental único, donde integra los campos de estudios particulares de este espacio.

Su pensamiento es posible sintetizarlo en torno a las siguientes ideas centrales:

- Su concepción de la Ciencia de la Información
- El carácter inter y transdisciplinar del nuevo campo
- Su visión paradigmática

Ciencia de la Información, es la denominación dada por Silva al espacio integrador que agrupa los campos de estudio mencionados. Así, nos dice que «La Ciencia de la Información es una ciencia social que investiga los problemas, temas y casos relacionados con el fenómeno infocomunicacional perceptible y cognoscible a través de la confirmación o no de las propiedades inherentes a la génesis del flujo, organización y comportamiento informacionales» (Silva, 2006, p.141). Es notoriamente visible la distancia existente entre la visión anglosajona de la Ciencia de la Información y la que el autor propone; es de subrayar la presencia o inclusión de las nociones de «ciencia social» y «fenómeno infocomunicacional». Caracterizar como ciencia social al nuevo campo de estudio es significativo, en la medida que subrayar el mundo humano y social como medular en el campo, lo distancia de criterios en otras direcciones. Al igual, centrar este espacio en el fenómeno infocomunicacional coloca esta propuesta en conexión con el universo comunicacional, algo no muy frecuente.

Otro aspecto relevante es su visión de que el nuevo campo es inter y transdisciplinar lo que significa estar dotada de un cuerpo teórico metodológico propio construido por la contribución y simbiosis de la Archivística, Bibliotecología, Documentación y los Sistemas de información. Es decir, su concepción coloca a la Ciencia de la Información en una especie de transición entre las opciones apuntadas; es interdisciplinaria por el diálogo e intercambio entre las materias que la componen y es transdisciplinar como punto de llegada de un proceso aun inconcluso (Silva, 2010).

Armando Malheiro da Silva retoma desde el año 2004, la noción de paradigma, elaborando una percepción y utilización peculiar de esta, significativamente distante de las proposiciones de R.

⁷ Investigador y Profesor mexicano. Su labor se desarrolla en el Instituto de Investigación Bibliotecológica y de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México

⁸ Profesor e Investigador portugués. Su labor se desarrolla en la Universidad do Porto, Portugal

informacionales y documentales y sus campos de estudio. Donde en consecuencia, sus rasgos estarán condicionados o marcados por los elementos que antes fueron sintéticamente expuestos.

De ello, se deriva una nueva lectura del enfoque paradigmático que nos ofrece otra mirada, sustantivamente conectada con la perspectiva integradora que se examina, entre otros rasgos, se destacan:

- Los paradigmas postulados tienen una aspiración mucho más abarcadora, no es solo la dimensión epistemológica de la Ciencia de la Información el objeto de interés.
- La visión que se propone evidencia la correspondencia del paradigma custodial con la época de la fragmentación disciplinar dominante hasta la primera mitad del siglo XX y el poscustodial visibiliza el sustrato que domina las perspectivas inter y transdisciplinarias.
- El esquema de comprensión que se propone apunta a la totalidad del campo informacional.
- El enfoque paradigmático ofrecido es sustentado en una visión integral del territorio informativo, donde se sustenta la existencia de un solo campo de estudios, la Ciencia de la Información, como espacio integrador de la Bibliotecología, Archivística y Documentación.
- La presencia paradigmática ofrecida, puede ser calificada como inclusiva, en la medida que sostiene la vigencia en determinadas circunstancias de la coexistencia de los paradigmas propuestos (Silva, 2012)

Conclusiones

La existencia de un Pensamiento Informacional como espacio que agrupa lo «pensado» en Documentación y Ciencia de la Información se ha visibilizado en este texto en sus expresiones particulares en los campos de estudio examinados, incluyendo los actuales intentos por conformar un pensamiento integrador en el campo informativo y documental.

Por su parte, el movimiento documental iniciado por Paul Otlet en 1934 tuvo su sistematización más notable en la obra

de este autor, donde sobresalen su particular visión de la noción de documento y la consiguiente postulación de la Documentación como espacio integrador de la Bibliotecología y la Archivística de su tiempo; este último aspecto es de destacar ya que se adelanta unas cuantas décadas a uno de los temas más actuales del campo informacional y documental.

Al igual que, las proposiciones de sistematización teórica en la Ciencia de la Información presenta varias aristas: una, revela la existencia de desarrollos teórico-conceptuales condicionados por la trayectoria histórica de este campo; la otra, descansa en propuestas paradigmáticas, no siempre efectivas, para valorar la producción teórica y conceptual. La existencia de la Ciencia de la Información ha sido uno de los momentos relevantes del campo informacional, ante todo, por la colocación en su centro de gravedad la noción y realidad de la información, fenómeno capital para todos los espacios de conocimiento, en múltiples dimensiones.

Referencias bibliográficas

- Araujo, C.A.A (2010) Ciencia de La Información como campo integrador para las áreas de Bibliotecología, Archivología y Museología. *I n f. & I n f.* 1 5(1):173-189
- Bates, M. (1999) El sustrato invisible de la Ciencia de la Información. *Journal of the American Society for Information Science & Technology* 50(12): 1043-1050
- Borko, H. (1968) Information Science. What is it? *American Documentation.* 19(1): 3-5.
- Brookes, B. C. (1995). The foundations of Information Science. Part IV. Information Science: the changing paradigm. *Journal of Information Science* 3: 3-12
- Capurro, R. (2003). Epistemología y Ciencia de la Información Retrieved from <http://www.capurro.de/enancib.htm>
- Fernández-Molina, J. C. (1993) De la documentación a la Information Science:

antecedentes, nacimiento y consolidación de la «Ciencia de la Información» en el mundo anglosajón *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 33: 41-60.

- Hjørland, B. & Albrechtsen, H. (1995). Toward a new horizon in information science: domain analysis. *Journal of the American Society for Information Science*, 46(6), 400-425.
- Kuhn, T.S. (1971). La estructura de las revoluciones científicas. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Linares C, R., & Mena, M. (2015). Introducción a las Ciencias de la Información. La Habana: Félix Varela.
- López P, R (1998). Crítica de la Teoría de Información. *Cinta de Moebio.* 3: 1-9. Universidad de Chile.
- Lund, Niels Windfeld (2009). Document theory. *Annual Review of Information Science and Technology* 43: 399-432.
- Matheus, R. (2005). Rafael Capurro e a Filosofia da Informacao: abordagens, conceitos e metodologias da pesquisa para a Ciencia da Informacao. *Perspectivas em Ciencia da Informacao* 10(2): 140-165
- Morales López, Valentín (2003). «Análisis conceptual e histórico de los paradigmas de la bibliografía, la bibliología, la bibliotecología, la documentación y la ciencia de la información». Tesis de Doctorado. México: UNAM
- Ortega, C (2004). Relações históricas entre Biblioteconomia, Documentação e Ciência da Informação. *DataGramaZero-Revista de Ciência da Informação* 5(5). Disponible en: http://www.dgz.org.br/out04/F_I_art.htm
- Otlet, P (1996). El Tratado de Documentación: el libro sobre el libro: teoría y práctica. Trad. por María Dolores Ayuso García. Murcia: Universidad de Murcia. Tradução de: *Traité de Documentation: le livre sur le livre: théorie et pratique.*

- Bruxelles: Mundaneum, 1934. 431 p. Versão original disponível em: <http://lib.ugent.be/fulltxt/handle/1854/5612/Traite_de_documentation_ocr.pdf>.
- Pérez, M (2004). Epistemología y Ciencia de la Información. Material no publicado.
- Rabello, R (2009). A face oculta do documento: tradição e inovação no limiar da Ciência da Informação. 2009. 331p. Tese (Doutorado em Ciência da Informação) – Faculdade de Filosofia e Ciências, Universidade Estadual Paulista, Marília.
- Rayward, W.Boyd (2014). The Information Revolutions, the Information Societies and the Future of the History of Information Science. *Library Trends* 62(3): 681-713.
- Rendón R, M A (2013). El objeto de estudio de la bibliotecología/ documentación/ciencia de la información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. UNAM. 324 p.
- Rendón, M A (2011). Bibliotecología, archivística, documentación: intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rondinelli, R. C. (2011). O Conceito de documento arquivístico frente à realidade digital: uma revisitação necessária. Niterói: Instituto Brasileiro em Ciência e Tecnologia.
- Saldanha, G. S (2008). Viagem aos becos e travessas da tradição pragmática da Ciência da Informação: uma leitura em diálogo com Wittgenstein. (Mestrado em Ciência da Informação) – Escola de Ciência da Informação, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Saracevic, T. (1999). Information science. *Journal of American Society for Information Science and Technology*, 50(12), 1051-1063.
- Silva, A Malheiro da (2006). A Informação: da compreensão do fenómeno e construção do objecto científico. Porto: Edições Afrontamento; CETAC.COM. ISBN 978-972-36-0859-5.
- Silva, A Malheiro da (2010). Modelos e modelizações em Ciência da Informação: o modelo eLit.pt e a investigação em literacia informacional. *Prisma.Com*. Porto (13). Disponible: <http://revistas.ua.pt/index.php/prismacom/article/view/785>
- Silva, Armando Malheiro da; RIBEIRO, Fernanda (2012). Documentation/Information and their paradigms; characterization and importance in research, education and professional practice. *Knowledge Organization: International Journal*. Wurzburg, 39(2):111-124.
- Tálamo, M; Smit, J (2007). Ciência da Informação: Pensamento Informacional e Integração Disciplinar. *BJIS*, v. 1, n. 1, p.33-57, jan./jun.. Disponível em: <<http://www.bjis.unesp.br/>>.
- Vega-Almeida, R.L., Fernández-Molina, J.C. & Linares C, R. (2009). Coordenadas paradigmáticas, históricas y epistemológicas de la Ciencia de la Información: una sistematización. *Information Research*, 14(1) paper xxx. [Disponible: <http://InformationR.net/ir/14-1/paperxxx.html>]

Recibido: 14 de enero de 2016.
Aprobado en su forma definitiva:
28 de marzo de 2016

Radamés Linares Columbié
Universidad de la Habana. Facultad de Comunicación. Departamento de Ciencias de la Información
Correo-e.: radames@fcom.uh.cu

Mayra Mena Múgica
Universidad de la Habana. Facultad de Comunicación. Departamento de Ciencias de la Información
Correo-e.: mmena@fcom.uh.cu
